

## Las casas de madera, buenas para la salud

Según la Asociación de Investigación Técnica de las Industrias de la Madera y Corcho las casas de Madera son beneficiosas para la salud y ahorran energía

Madrid/D16.—Vivir en una casa de madera puede ser beneficioso para la salud, ya que este tipo de construcciones reducen el estrés, producen una sensación de ligereza, derivada de los materiales empleados en su construcción, y generan un importante ahorro energético.

Así lo asegura la Asociación de Investigación Técnica de las Industrias de la Madera y Corcho (AITIM) en el libro 'Casas de Madera', que recientemente ha publicado sobre estas viviendas, que cuentan con el agrado de arquitectos, productores, y asociaciones ecologistas.

"Ver, tocar y sentir respirar los árboles vivos provoca un bienestar que se mantiene en cierto grado en las viviendas de madera", según los ingenieros de montes y arquitectos que han colaborado en el estudio, los cuales creen que estas casas resultan beneficiosas para la salud, pues "son permeables a las radiaciones naturales y no distorsionan los campos electromagnéticos de la Tierra".

Una mejor protección contra el frío y la polución acústica, junto con el brillo propio de los materiales naturales empleados, fundamentalmente el pino silvestre, son algunas de las ventajas que 'Casas de Madera' destaca en estas viviendas, además de lograr una mayor superficie útil y un ahorro del consumo energético. El arquitecto y coordinador del libro, José Enrique Peraza, explicó a EFE que otro aspecto positivo es "su sensación de ligereza, aunque la cultura latina

—al contrario de la anglosajona— prefiere el muro de materiales macizos porque le parece menos vulnerable".

Sin embargo, aseguró Pedraza, las construcciones a base de madera, cuyo número asciende unas doscientas en España, tienen también desventajas, como puede ser el peligro por fuego exterior y la necesidad de un mayor mantenimiento, "aunque las que se cuidan pueden llegar a durar cientos de años".

El precio de estas viviendas oscila entre las 80.000 y las 140.000 pesetas por metro cuadrado, explicó a EFE un importador y fabricante portugués, y aunque pueden ser más caras que una casa de ladrillo, "resultan económicas a largo plazo, debido sobre todo al ahorro energético".

Respecto al volumen de ventas de estas viviendas, cuyo entorno más adecuado es el medio rural, el portavoz de la firma portuguesa 'Rusticasa', Ruy Portocarrero, dijo que su mayor potencial está en el mercado de segunda vivienda, "lo que puede ser la justificación de la escasa incidencia que actualmente tienen en el mercado". Este responsable consideró que "sería ideal fundar un organismo que agrupara las asociaciones de constructores y crear una especie de reglamento o certificación", para evitar prácticas ilegales y posibles daños en el medioambiente.

Por su parte, el portavoz de la asociación ecologista Greenpeace, Mario Rodríguez, dijo que estas viviendas, que pueden resultar convenientes en determinadas zonas, "no tienen por qué ser negativas, siempre que de su proceso de elaboración y tratamiento no se deduzcan perjuicios al medio ambiente".